

Santiago de Cuba, su evolución y ordenamiento urbano a partir de 1960

Santiago de Cuba, its evolution and urban planning from 1960

Vista aérea de la ciudad en simbiosis con la bahía y el escenario montañoso. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).

Isabel Maria Borges Chávez, Maritza Espinosa Ocallaghan e Ilsa Martha Prieto Lescaille

RESUMEN: El estudio y la comprensión de los procesos evolutivos de las ciudades y su planeamiento, contribuyen al desarrollo armónico y la conservación de sus valores. A pesar de que las particularidades evolutivas de la ciudad de Santiago de Cuba han sido objeto de estudio de investigaciones precedentes, fue necesario estudiar con mayor profundidad el periodo comprendido desde 1960 hasta la actualidad, para comprobar la correspondencia entre su crecimiento y los planes de ordenamiento implementados. Se utilizaron métodos teóricos para la recopilación y revisión de documentos relacionados con el planeamiento de la ciudad en diferentes periodos. Se realizaron entrevistas a profesionales involucrados en dichos procesos, que aportaron datos relevantes sobre el tema. Se presenta una síntesis teórica y gráfica de los componentes de la estructura urbana de cada década del periodo analizado, lo que contribuye al completamiento y la actualización de las etapas evolutivas de la ciudad de Santiago de Cuba.

PALABRAS CLAVE: Planes de ordenamiento urbano, estructura urbana, Santiago de Cuba

ABSTRACT: The study and understanding of the evolutionary processes of cities and their planning contribute to the harmonious development and conservation of their values. Although the evolutionary peculiarities of the city of Santiago de Cuba have been the subject of previous researches, it was necessary to study in more depth the period from 1960 to the present time, to verify the correspondence between its growth and the management plans implemented. Theoretical methods were used, for the compilation and revision of documents related to the planning of the city in different periods. Professionals involved in these processes were interviewed, which contributed relevant data on the subject. As a result, a theoretical and graphic synthesis of the components of the urban structure of each decade of the analyzed period is presented, which contributes to the completion and updating of the evolutionary stages of the city of Santiago de Cuba.

KEYWORDS: Urban planning, urban structure, Santiago de Cuba

RECIBIDO: 5 mayo 2017 APROBADO: 2 octubre 2017

Introducción

En Cuba, la tendencia de estudiar el comportamiento evolutivo de las ciudades se ha visto reflejada en la publicación de diversas obras entre las que destacan las realizadas por los arquitectos Roberto Segre y Eliana Cárdenas, enfocadas en las ciudades más importantes del país [1]. Igualmente sobresalen los trabajos realizados por Alicia García Santana sobre las primeras villas cubanas [2] y sobre la ciudad de Matanzas [3], además de las investigaciones referidas al desarrollo urbano de Cienfuegos, llevadas a cabo por Lilia Martín Brito [4].

La ciudad de Santiago de Cuba, convertida en un centro de particular importancia en el desarrollo del territorio y la nación, ha sido recreada en su devenir histórico en investigaciones sobre su evolución urbana, emanadas todas del trabajo de numerosos autores, con miradas especializadas y personalizadas desde la historia del arte y la arquitectura, tendencia que se ha visto incrementada en las últimas décadas con la aparición de importantes publicaciones como: Santiago de Cuba: tres tiempos y una imagen [5] de Omar López Rodríguez, Conservador de la Ciudad; Génesis de una ciudad del Caribe: Santiago de Cuba en el umbral de la modernidad [6] de María Elena Orozco Melgar y Sociedad e imagen urbana. Santiago de Cuba a fines del siglo XIX [7] y La modernización urbana. Santiago de Cuba (1899-1930) [8], ambas de María Teresa Fleitas Monnar.

Sobre el comportamiento evolutivo de la ciudad, específicamente a partir de los años '60, la cátedra de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Oriente, la Dirección Provincial de Planificación Física y la Oficina del Conservador de la Ciudad, han realizado varios trabajos de investigación, algunos enfocados al análisis parcial de los componentes de la estructura urbana, y otros a la evolución citadina y las regulaciones urbanas. Entre ellos se pueden mencionar: "Estudio histórico técnico de la infraestructura y la industria en Santiago de Cuba" [9], "Estudio de los nuevos desarrollos de viviendas creados por la Revolución en Santiago Cuba" [10], "Estudio turístico recreativo de la Bahía y su entorno" [11], "Santiago de Cuba, crecimiento urbano en la Revolución" [12], "Legislación urbana: ciudad y sociedad" [13], "Vista Alegre caracterización histórica y urbana del reparto" [14], "Valoración crítica de la arquitectura y el Urbanismo desarrollados en Santiago de Cuba durante el período revolucionario desde 1960 hasta la década del 90" [15] y "El anillo como espacio articulador entre el centro histórico y la ciudad de Santiago de Cuba" [16], entre otros.

De igual forma la Dirección Provincial de Planificación Física mantuvo hasta finales de la década de los ochenta, una constante actualización respecto a la evolución urbana de la ciudad, en valiosa documentación que aglutinaba diferentes escenarios circunstanciales del crecimiento urbano¹.

A pesar de lo antes expuesto, la ciudad y los organismos implicados en su desarrollo, adolecen de un sólido basamento teórico y contextual que precise integralmente el comportamiento evolutivo de Santiago de Cuba en función de los planes de ordenamiento concebidos para la misma y que por tanto contribuya a la elaboración de futuras propuestas basadas en los aciertos, desaciertos e implementaciones de la actividad del planeamiento en etapas precedentes.

Acorde a estos argumentos y la preocupación latente por consolidar la cultura urbana en la comprensión del proceso de crecimiento de la ciudad, las autoras desde su experiencia en el planeamiento, la académica y la labor investigativa han desplegado un trabajo de exploración documental y testimonial con el propósito de ofrecer una investigación cuyo objetivo

- [1] Segre R, Cárdenas E, Aruca L. Historia de la arquitectura y el urbanismo: América Latina y Cuba. 2da ed. La Habana: Editorial Pueblo y Educación 1986.
- [2] García A. Las primeras villas de Cuba. Ciudad de Guatemala: Ediciones Polymita; 2008. ISBN: 99922-965-4-2.
- [3] García A. Matanzas, la Atenas de Cuba. Ciudad de Guatemala: Ediciones Polymita; 2009.
- [4] Martín L. El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX. Cienfuegos, Cuba: Ediciones Mecenaz; 2006.
- [5] López O. Santiago de Cuba: Tres tiempos y una imagen. Ciudad de La Habana: Editorial Publicigraf; 1994.
- [6] Orozco ME. Génesis de una ciudad del Caribe: Santiago de Cuba en el umbral de la modernidad. Santiago de Cuba: Ediciones Alqueza; 2008.
- [7] Fleitas MT. Sociedad e imagen urbana: Santiago de Cuba a finales del siglo XIX. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago; 2010.
- [8] Fleitas MT. La modernización urbana: Santiago de Cuba (1899-1930). Santiago de Cuba: Ediciones Santiago; 2011.
- [9] Sarabia L. Estudio histórico técnico de la infraestructura y la industria en Santiago de Cuba [Diploma]. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 1990.
- [10] Márquez A, Maurelo Y. Estudio de los nuevos desarrollos de viviendas creados por la Revolución en Santiago de Cuba [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 1991.
- [11] Martínez J. Estudio turístico recreativo de la Bahía y su entorno [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 1991.

¹ La existencia de estos documentos fue constatada en entrevistas realizadas a diferentes personalidades vinculadas al planeamiento físico de la ciudad de Santiago de Cuba como los arquitectos Norma Díaz Ramírez, María Rizo Zarrabeitia, Adalberto Salas Díaz, Carmen Calderín Medina, Emilio Montoya Miguez y el especialista Jaime Rotger López; la pérdida de un gran número de los mismos imposibilitó su utilización para el desarrollo de la presente investigación.

general comprende: “Analizar la evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba desde 1960 hasta la actualidad en función de los planes previstos para su ordenamiento”, contribuyendo su alcance a la precisión del crecimiento urbano integral de la ciudad en las diferentes etapas evolutivas, en concordancia con los instrumentos previstos para su planeamiento.

La investigación destaca por su actualidad, al mismo tiempo que complementa los estudios precedentes relacionados con la evolución de la ciudad, planteándose razonamientos en miras a la conformación de futuros planes de ordenamiento y las acciones de revitalización, que en el marco del proceso de reordenamiento territorial y urbano que se desarrolla, pudieran ser asumidas por el Gobierno y en particular por la Dirección Provincial de Planificación Física de Santiago de Cuba. Su principal aporte, de carácter práctico, se sintetiza en el completamiento y actualización teórico-gráfico de las etapas evolutivas y consideraciones sobre el planeamiento en el periodo comprendido desde 1960 hasta la actualidad en función de los planes previstos para regular su desarrollo urbano.

Materiales y métodos

La investigación partió de explorar los estudios previos tanto de carácter técnico, como los instrumentos de planeamiento y las investigaciones relacionadas con el tema, desde la visión parcial o total de la estructura urbana y sus componentes, plasmados en planes reguladores, planes directores, monografías, artículos, tesis de diploma y doctorales, entre otros. También se realizaron entrevistas a expertos que aportaron testimonios con una visión muy personal y especializada sobre el crecimiento de la ciudad.

Se aplicó el método histórico lógico para el análisis de las distintas etapas, los períodos de mayor auge y crecimiento, los acontecimientos históricos que han influenciado su desarrollo y las conexiones históricas fundamentales que han determinado su evolución y características actuales. El estudio de la bibliografía consultada permitió determinar cómo se ha materializado su crecimiento en las diferentes etapas evolutivas, para lo cual se empleó el método de análisis y síntesis.

Se destaca el uso de métodos empíricos relacionados con la observación de la realidad, mediante el trabajo de campo, llegando a definir las características, particularidades y problemáticas, de las áreas consolidadas y de las nuevas zonas de crecimiento urbano. Las entrevistas realizadas a personalidades vinculadas al planeamiento urbano de la ciudad permitieron la validación de criterios obtenidos en el desarrollo de la investigación. En tal sentido, se destaca el aporte de los arquitectos Cecilia Menéndez Yáñez, Alicia Anderson Velázquez, Norma Díaz Ramírez, María Rizo Zarrabeitia, Carmen Calderin Medina, Natacha Font Salmon, Héctor Cuervo Masoné, Fausto Martínez García, Emilio Montoya Miguez, Adalberto Salas Díaz, y otros especialistas experimentados, como Ramona Álvarez Toledo, Antonio Girón Domínguez, Jaime Rotger López y Bárbara Delgado Rams. Las lecturas y experiencias cual reservorio urbano, constituyen precedentes para precisar los componentes esenciales que han modelado la estructura urbana y la realidad de las intervenciones, que marcan huellas indelebles en el devenir histórico.

De los antecedentes urbanos

La ciudad de Santiago de Cuba fundada en el año 1515, en la zona suroriental de la isla, quedó emplazada en el margen noreste de la bahía de igual nombre, en un territorio con características físico-geográficas complejas y de notable actividad sísmica. El análisis de su evolución urbana permite

[12] Madariaga L. Santiago de Cuba, crecimiento urbano en la Revolución [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 1993.

[13] García C. Legislación urbana: ciudad y sociedad [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 1998.

[14] Pérez C. Vista Alegre, caracterización histórica y urbana del reparto [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 2003.

[15] Hernández D, Tamayo R. Valoración crítica de la arquitectura y el Urbanismo desarrollados en Santiago de Cuba durante el período revolucionario desde 1960 hasta la década del 90 [Diploma] Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura; 2005.

[16] Cabrales N. El anillo como espacio articulador entre el centro histórico y la ciudad de Santiago de Cuba [Doctorado] La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría, Facultad de Arquitectura, 2010.

afirmar que la ciudad se desarrolló de forma paulatina, con un crecimiento urbano a partir del modelo de trazado impuesto por las Leyes de Indias. La retícula con una extensión de forma concéntrica fue adaptándose a la topografía de planos terrazados y accidentes naturales condicionando las soluciones urbanas y paisajísticas.

Es perceptible el vínculo de la trama original de la ciudad con el mar, por los intereses económicos vinculados a las oportunidades del comercio por la vía marítima, pero el vertiginoso crecimiento suscitado en las diferentes épocas, no planificado integralmente y respondiendo a determinados intereses, derivó en el cierre paulatino de las vistas hacia la bahía, relegando lo aportativo del espejo de agua como un valioso atributo identitario de la imagen urbana. (Figura 1).

La consolidación como ciudad fundacional en las postrimerías del siglo XIX, queda enmarcada en el área actualmente reconocida como Centro Histórico Urbano, con los límites de la Alameda Michaelson al oeste; al este la Plaza de Marte; la Calzada de Concha al norte; y al sur la Trocha Militar. Son determinantes en esta conformación las estructuras habitacionales y el conjunto multifuncional hacia el extremo oeste, que personaliza uno de sus bordes como zona comercial y de ocio, con la primicia de un área portuaria y productiva. En este periodo, el asentamiento alcanza unos 43,090 habitantes, en 264 hectáreas², conformadas por 300 manzanas³, donde se insertaron más de 400 edificios particulares (sin incluir, cuarteles, edificios públicos y religiosos) de una arquitectura criolla, de fuerte raíz morisca con techos inclinados de tejas de uno o dos niveles (Figura 2).



Figura 1. Alameda Michaelson. Santiago de Cuba 1899. Cierre de las vistas hacia la bahía. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).



Figura 2. Plano de la ciudad de Santiago de Cuba de 1898. Fuente: López Rodríguez, O. [5].

² Las cifras de habitantes, área y densidad poblacional, son adquiridas del Documento Inédito: La Evolución urbana y territorial de la ciudad y actual municipio de Santiago de Cuba, autora María Abigail Real Pérez, DPPF Santiago de Cuba, 2002.

³ Las cifras de edificios y manzanas, son adquiridas en el Plan Maestro para la Revitalización de la Ciudad Histórica de Santiago de Cuba. Oficina del Conservador de la Ciudad, 2003.

Los inicios del siglo XX, con la llegada del periodo republicano marcan un cambio sustancial en la extensión territorial, momento en el cual se producen nuevos desarrollos tanto espontáneos como planificados, ubicados fundamentalmente al este, sureste y noreste del centro histórico. Si bien las estructuras habitacionales mantienen su papel protagónico en el crecimiento urbanístico, su desarrollo no se produce con iguales niveles de cualificación en todas las áreas de la ciudad. Es así que se conforman hacia la periferia urbana zonas altamente favorecidas desde el punto de vista ambiental y paisajístico con una adecuada cobertura infraestructural; en contraste con otras, con un manifiesto carácter invasivo del territorio en los que se asentó mayormente la población de origen obrero. Por otro lado, en el crecimiento territorial se revela la consolidación de la zona portuaria, el incipiente desarrollo industrial y de las infraestructuras viales, así como la formación de barrios suburbanos que se desarrollan como villas y casas de recreo vinculadas al mar, perfilando estas últimas un ambiente peculiar al sur de la bahía santiaguera. (Figuras 3 y 4)



Figura 3. Aduana de Santiago de Cuba 1915. Consolidación de la zona portuaria y el incipiente desarrollo industrial. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).

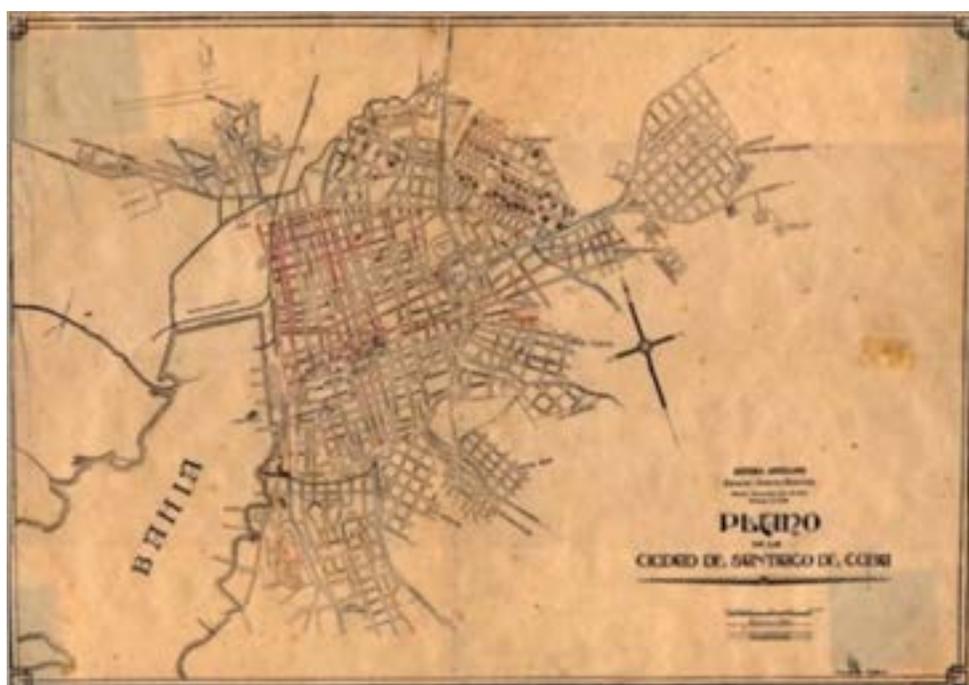


Figura 4. Plano de la ciudad de Santiago de Cuba de 1929. Fuente: López Rodríguez, O. [5]

De significación en esta etapa y complementando la trama heredada, se manifiesta el fenómeno de la centralidad, al consolidarse el carácter del centro tradicional como zona de servicios de ciudad con la proliferación de gran cantidad de edificios de comercios, administrativos, culturales y de alojamiento, los que se construyeron mayormente con alturas que oscilan entre dos y cuatro plantas.

Todo el proceso urbanístico evidenciado en los inicios del siglo XX y antes de 1959 condicionó que de modo general la ciudad alcanzara un desarrollo acelerado, rompiendo la forma de crecimiento en anillos concéntricos, que hasta ese momento había experimentado. Este fue un periodo conclusivo de un crecimiento territorial extensivo que multiplica en diferentes sentidos el área colonial heredada y genera determinadas complejidades y problemáticas en la estructura urbana en cuanto al desarrollo no planificado integralmente de sus componentes. Condicionada por esta explosión urbana, la ciudad alcanza aproximadamente 192,000 habitantes, asentados en un área de 1350 hectáreas, con una densidad de 142 habitantes por hectárea⁴.

⁴ Las cifras de habitantes, área y densidad poblacional, fueron tomadas del Documento Inédito: La Evolución urbana y territorial de la ciudad y actual municipio de Santiago de Cuba, autora María Abigail Real Pérez, DPPF Santiago de Cuba, 2002.

Del ordenamiento urbano en la ciudad de Santiago de Cuba

La actividad del ordenamiento urbano en Cuba tuvo sus primeros exponentes desde la promulgación en 1955 de la Ley de Planificación Nacional, cimiento de la Junta Nacional de Planificación, en un contexto económico con fines muy marcados por la exportación del azúcar y el turismo, políticas estatales que en la labor del planeamiento se redujo a la concepción de planes solo parcialmente cumplidos para la puesta en valor turístico de Varadero, Trinidad, Isla de Pinos y La Habana [17].

La instrumentación del planeamiento físico en la época republicana en la ciudad de Santiago de Cuba permitió la materialización de dos planes reguladores elaborados en los años 1936 (Proyecto Preliminar para una Red de Avenidas y Sistemas de Parques en Santiago de Cuba del arquitecto e ingeniero Francisco Ravelo Repilado) y 1944 (Plan Regulador de Santiago de Cuba proyectado por el Catedrático de Arquitectura de Ciudades, Pedro Martínez Inclán). (Figuras 5 y 6)

Desde una perspectiva conectora de grandes nodos con vías principales y la prevalencia de circunvalaciones, se dicta el primer plan, sin considerar la necesaria adaptación topográfica.

El segundo, con una propuesta más viable desde el punto de vista de la estrategia territorial, dirige la atención a las circunvalaciones y al enlace de calles existentes o de nuevo trazado, que comunicaban los repartos en su conjunto mejorando su accesibilidad. Resulta acertado en esta propuesta la conexión de amplias áreas verdes y la inserción del Centro Cívico en la intersección del Paseo Martí con la Carretera Central, considerando el aporte paisajístico y funcional que conllevaban para la ciudad.

Ambos planes conciben dos anillos circunvalantes: uno que bordeaba el Centro Histórico Urbano y otro que perimetraba toda el área de la ciudad construida hasta el momento. Las soluciones arrojadas no llegaron a materializarse en su totalidad, solo los trabajos realizados parcialmente en 1944 por la Comisión de Fomento Nacional, dotaron a la ciudad de un acondicionamiento urbano importante con la remodelación de áreas ya existentes, pavimentación de calles y jerarquización de vías, de conjunto con los trascendentales trabajos en el acueducto y alcantarillado.

El ordenamiento urbano en la época republicana, si bien representó los inicios del pensar en hacer ciudad planificada, queda plenamente marcado por la falta de una planificación integral de los componentes urbanos atemperados a las peculiaridades de la morfología y carácter sísmico del territorio. De igual forma se manifiesta un desinterés respecto a la estructuración del aspecto residencial que contradictoriamente fue el que selló la extensión territorial de la población en ese momento, conformando estructuras urbanas que reinterpretaron el espíritu de crecimiento al modo de anillos como el legado de la ciudad fundacional.

El ordenamiento territorial y urbano desde 1959, constituye una actividad inherente al surgimiento y desarrollo del Sistema de Planificación Física, instituido oficialmente el 19 de mayo de 1960 [18], entidad que junto a la Revolución ha transitado por diferentes etapas, en las que se han creado instrumentos territoriales para la toma de decisiones acorde a las coyunturas económicas y sociales en cada momento. En Santiago de Cuba, a partir de 1960, se desarrolla un amplio proceso dirigido al ordenamiento urbano, al respecto se han elaborado en su totalidad, tres Planes Directores en los años 1963, 1970 y 1975; un Esquema de Desarrollo en el año 1980 [19] con vistas a establecer las perspectivas de crecimiento de la ciudad para el

[17] Ponce GJ. La ciudad moderna en La Habana. Investigaciones Geográficas. 2007; (44):132. ISSN 0213-4691, ISSN-e 1989-9890.

[18] Cuervo H, Álvarez C, Rodríguez S, et al. 40 Años de la Planificación Física en Cuba. Revista de Ordenamiento Territorial y Urbanismo. 2001; (1):3-4. ISSN: 0138-6239.

[19] Colectivo de Autores. Esquema de Desarrollo al 2000. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 1980.

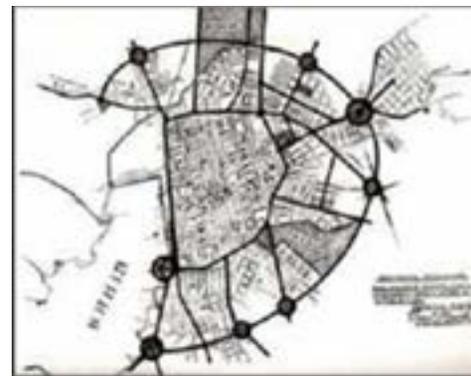


Figura 5. Proyecto Preliminar para una Red de Avenidas y Sistemas de Parques en Santiago de Cuba elaborado por el arquitecto e ingeniero Francisco Ravelo Repilado en el año 1936. Fuente: Cabrales N. [16]



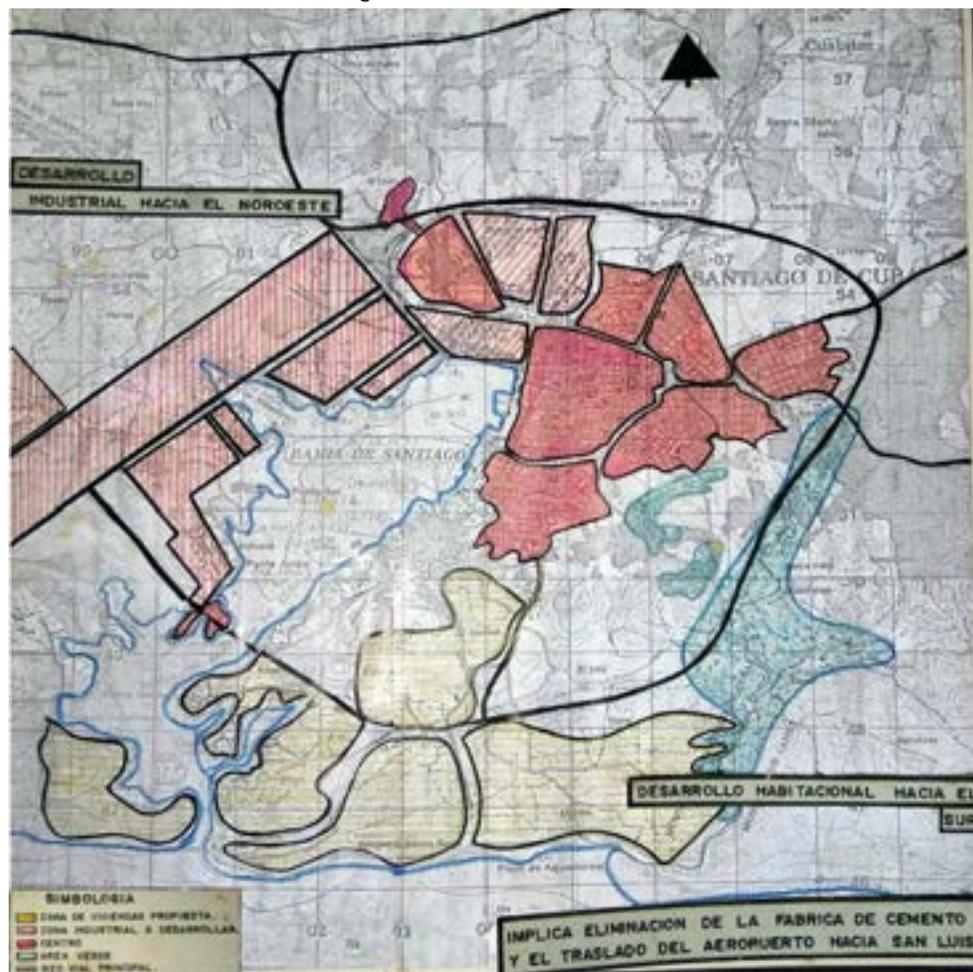
Figura 6. Plan Regulador de Santiago de Cuba proyectado por el Catedrático de Arquitectura de Ciudades, Pedro Martínez Inclán en el año 1944. Fuente: Cabrales N. [16]

año 2000, el cual fue modificado posteriormente en 1983 [20] y 1989 [21]; así como un Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano elaborado entre el 2000 y el 2002 [22], con sus respectivas actualizaciones en el 2004 [23], 2006 [24], 2010 [25] y 2013 [26].

Estos documentos constituyen los principales materiales en los que se soporta la presente investigación. El análisis de los mismos ratifica que las zonas habitacionales han sido el componente de la estructura urbana con mayor incidencia en el planeamiento de la ciudad, generando además una gran diversidad de criterios en cuanto a su estructuración y dirección de crecimiento.

En este sentido se planteó en el Plan Director de 1963 un crecimiento habitacional al sur de la ciudad, urbanizando los terrenos ocupados por el Aeropuerto Antonio Maceo y las áreas intermedias entre este y la ciudad, la idea es condicionada por la propuesta de reubicación del aeropuerto hacia el municipio San Luis. Se propone un fuerte desarrollo industrial en la zona norte y oeste de la bahía recuperándola como área productiva, se liberan los suelos ocupados por el puerto, ferrocarril y almacenes para la apertura al mar, así como una nueva entrada vial y ferroviaria a la ciudad.

Al decir del arquitecto Enrique D' Jonhg Caula, artífice y director de este plan, esta propuesta estuvo fundamentada en la factibilidad de los suelos cercanos al litoral, compuestos por terrazas marinas, para su utilización en la construcción, además de las ventajas ambientales que ofrecía esta ubicación⁵. Sin embargo, estas ideas eran de difícil materialización dada la topografía del terreno y la incapacidad económica del país para asumir tales transformaciones. (Figura 7)



[20] Colectivo de Autores. Actualización del Esquema de Desarrollo al 2000. Santiago de Cuba, Cuba. DPPF; 1983.

[21] Colectivo de Autores. Actualización del Esquema de Desarrollo al 2000. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 1989.

[22] Colectivo de Autores. Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2002.

[23] Colectivo de Autores. Actualización, Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2004.

[24] Colectivo de Autores. Actualización, Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2006.

[25] Colectivo de Autores. Actualización, Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2010.

[26] Colectivo de Autores. Actualización, Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2013.

Figura 7. Plan Director de Santiago de Cuba. 1963. Fuente: Archivos personales de la Arq. María Abigail Rial Pérez.

⁵ Notas de referencias en entrevista al Arq. Enrique D' Jonhg Caula, primer director del Sistema de Planificación Física en la región de Oriente, marzo 2015

El Plan Director de 1970 elaborado por profesionales búlgaros, sostiene la propuesta de urbanización al sur, con pequeños crecimientos habitacionales al noroeste y noreste del centro histórico, con el fin de asimilar el Distrito Urbano José Martí, zona habitacional de edificios multifamiliares en proceso de conformación. Se mantienen los preceptos del planeamiento anterior con la liberación del área ocupada por el puerto y el ferrocarril para permitir la apertura de la ciudad al mar, y una nueva entrada ferroviaria y vial a la ciudad. Este acceso viario determina complejidades en la ruptura de la trama consolidada, afectando de manera considerable la morfología de importantes arterias, lo que obligó a ejecutar complejas obras de ingeniería con el fin de adaptar dichos planteamientos a la accidentada topografía de la ciudad. La centralidad concurre con dos nuevas áreas de oportunidad y se mantiene la premisa del desarrollo industrial al oeste además de micro-zonas industriales.

En 1975, se elabora una nueva propuesta de plan⁶ que modifica sustancialmente los criterios anteriores, al proponer un crecimiento habitacional direccionado hacia el noreste y este, con la afectación de importantes áreas agrícolas en la zona del Caney⁷. Es un plan más preciso en el trazado de nuevos viales, planteándose fuertes vinculaciones para la nueva zona habitacional a través de vías circunvalantes y el nuevo acceso a la ciudad que atraviesa la zona industrial oeste, destacando además determinada contradicción con el viario estructurador adyacente al litoral y el énfasis de abrir la ciudad al mar. (Figura 8)

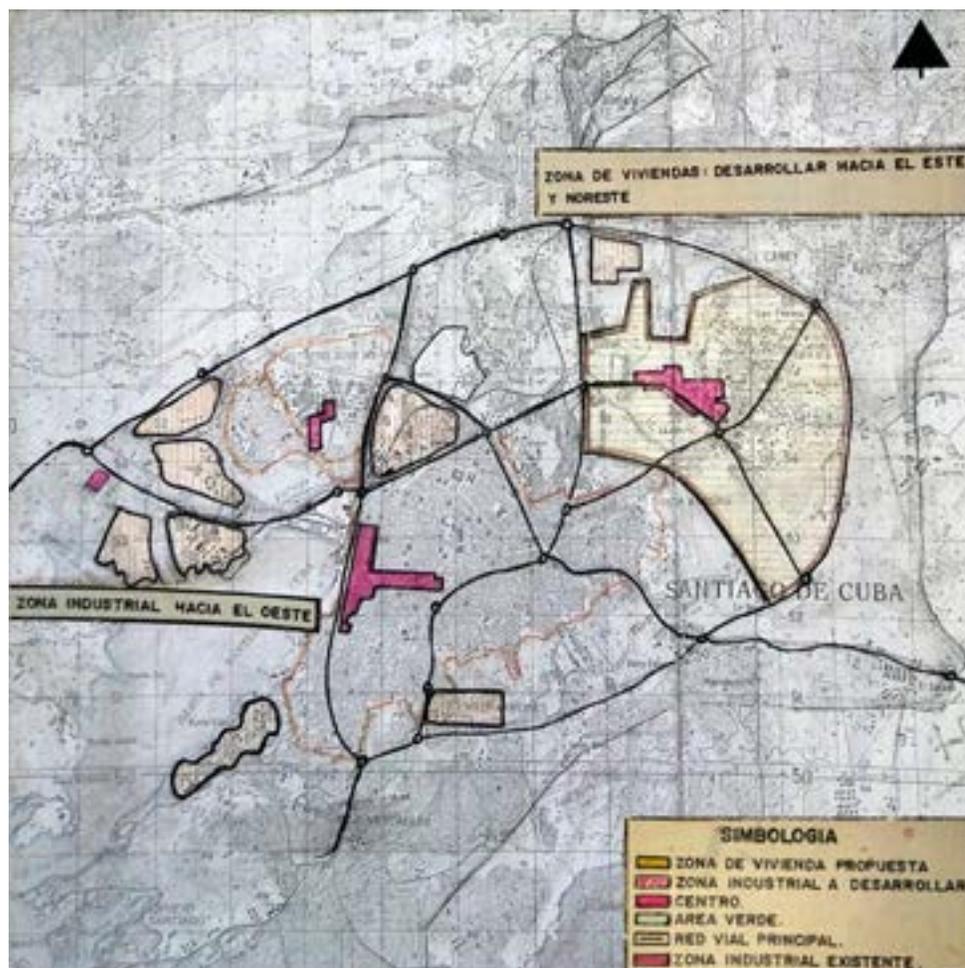


Figura 8. Plan Director de Santiago de Cuba. 1975. Fuente: Archivos personales de la Arq. María Abigail Rial Pérez.

⁶ Plan Director de 1975 igualmente fruto de la colaboración cubano-búlgara dirigida por Nelson González y Vasili Kemetov.

⁷ Rial MA. El Santiago Socialista: Planeamientos, Sueños y Realidades sobre los retos enfrentados. Santiago de Cuba: documento inédito; 2011.

El desarrollo industrial se mantiene enfocado hacia el oeste, además de proponerse nuevas micro-zonas industriales al este del Distrito Urbano José Martí, al norte de las nuevas zonas residenciales, y al sur y oeste de áreas en consolidación, como Chicharrones y Versalles. La centralidad concibe tres nuevos centros urbanos en dirección de los nuevos desarrollos habitacionales y muy vinculados a la red viaria propuesta, así como la incidencia sobre el centro tradicional enfocándolo hacia el borde del litoral, para propiciar el vínculo entre la ciudad y el mar. Los cambios económicos que se vislumbraban en el país dan paso a la nueva División Política Administrativa aprobada en 1976. En este contexto, se establece el Primer Plan Quinquenal 76- 80 para la gestión e implementación de las inversiones, en virtud del cual la ciudad deja de ser centro de la Provincia Oriente para convertirse en la capital de su propia provincia y municipio de igual nombre, determinándose como centro de desarrollo industrial y de servicios de su territorio y del entorno regional, directiva estatal que implicaba un pensar realista y renovador en el desarrollo urbano.

La propuesta del plan que cierra la década de los '70 si bien concluye con un pensamiento visionario diferente a lo heredado, contrastando la cambiante fisonomía urbana con edificios multifamiliares de hasta cinco niveles insertos en una nueva tipología urbanística de súper-manzanas, evidencia en general preceptos muy alejados de la integración estructural urbana, e insuficiente análisis de las complejidades físico-geográficas del territorio y las limitaciones en suelos para la expansión. Tales argumentos llevaron a reflexionar sobre la proyección urbana, acerca de la no conveniencia de ocupar las principales áreas de interés agrícola, la adaptación a la topografía y el uso racional del suelo.

Atemperada al favorecedor escenario económico en 1980 se concibe el Esquema de Desarrollo al 2000, por un grupo interdisciplinario de especialistas cubanos⁸, instrumento que establece cuatro directrices de crecimiento para el hábitat: variantes sur, sureste, noreste y noroeste y entre las cuales se selecciona la variante de desarrollo al sureste como la más favorable ya que la misma permitía la conformación de la nueva Unidad Urbana Abel Santamaría para asentar una población de más de 100 000 habitantes⁹, con densidades medias y altas atendiendo a las limitantes de terrenos para la expansión urbana. De significación resulta la propuesta de renovación urbana, con la inserción de edificios altos para uso residencial y de servicios en el eje Victoriano Garzón, proceso condicionante de la erradicación del patrimonio construido, particularmente del sector residencial.

En cuanto a otros sistemas estructurales se mantiene la prevalencia industrial al oeste por la vinculación con el puerto y la vocación del territorio ante oportunidades para grandes inversiones capitales; así como otras nuevas zonas industriales que minimicen el sobredimensionamiento al oeste y los movimientos pendulares, y las zonas para el desarrollo de grandes instalaciones de salud, educación y deporte.

En las infraestructuras viarias y de transporte se concibe un centro de tráfico con el puerto y las terminales de ómnibus y ferroviaria; la ampliación del aeropuerto hacia el este con la pista larga y una nueva estructura con la autopista (principal vial de acceso), bifurcándose en el Nudo 5 en dos

⁸ Fausto Martínez, Adalberto Salas, Gerardo Ramírez, Luis Grajales, Alicia Anderez, entre otros. Testimonio del Arq. Fausto Martínez García, otrora Jefe de Aglomeración Principal en Santiago de Cuba (1976-1988), Director de la Dirección de Arquitectura y Urbanismo Municipal de Planificación Física en Santiago de Cuba (1988-1995), Especialista en Planes Urbanos del Instituto de Planificación Física.

⁹ Notas de referencias en entrevista a la Arq. Alicia Anderez, otrora Especialista Principal de la DPPF en Santiago de Cuba (1974-1982), abril 2015.

direcciones: al Norte a la altura del actual reparto La República hasta la Avenida de las Américas, y al sur la vía hacia el aeropuerto facilitando además el vínculo con la zona este, hacia Baconao. (Figura 9)



Figura 9. Esquema de Desarrollo al año 2000. Año 1980. Fuente: Colectivo de Autores [19].

Es destacable en estas primeras propuestas de ordenamiento, la existencia de criterios avanzados en cuanto a la estructuración del sistema vial principal, se formulan complejas infraestructuras para dar acceso y circunvalar los convenientes crecimientos habitacionales que se plantean en las propuestas, resultando comunes, lineamientos como: la extensión al oeste del Paseo de Martí hasta una de las vías vinculantes al área industrial, la ampliación de la calle Hernán Cortés-Avenida de los Libertadores hacia Trocha y la prolongación de la Avenida Victoriano Garzón hasta la Alameda, a través de la calle Bayamo, estas últimas descartadas posteriormente por las severas transformaciones que conllevaba para el patrimonio construido.

En todas las propuestas, se mantiene el criterio unificado de consolidar el centro tradicional, así como el mantenimiento y fortalecimiento de la zona industrial oeste; proponiéndose las nuevas áreas de centralidad y pequeñas zonas de industrias blancas en función de las zonas habitacionales a implementar en cada plan. Con la actualización del Esquema de Desarrollo al 2000, elaborado en 1983 por un equipo interdisciplinario, bajo la dirección de la arquitecta Perla Iglesias García, se plantea la consolidación de la Avenida de las Américas como eje de centralidad.

Consecuente con el planeamiento de los años '80, para la gestión e implementación de las actuaciones por etapas, se redactan los planes quinquenales: 81-85, 86-90 y 90-91, floreciendo el proceso constructivo acorde a lo estipulado en el planeamiento con nuevas obras que dan resaltes a la imagen citadina. Se destaca la formulación en 1985 de las

regulaciones urbanas (vigentes por cinco años), y en 1988 la división político administrativa de la ciudad, quedando ésta estructurada en cuatro distritos, herramientas efectivas para el control y la gestión de la proyección urbana.

Sin embargo, a finales de la década, con el inicio del llamado “Período Especial”¹⁰, el país entra en una etapa de crisis que frena el renovador proceso de desarrollo urbano. A pesar de las drásticas circunstancias del escenario económico y social a principios de los '90, y bajo la directiva central, se implementaron algunas actuaciones determinadas en el planeamiento vigente, al ser priorizadas un grupo de inversiones para la ciudad por ser sede del IV Congreso del PCC y los XI Juegos Panamericanos. (Figura 10)



Figura 10. Plaza de la Revolución. Inversión priorizada para la ciudad. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).

Resulta concluyente en este periodo, la profundización del proceso de revalidación y actualización de los instrumentos de planeamiento, ya que sus plazos y alcances demostraron su invalidez en el nuevo contexto económico. La alternativa seleccionada no se implementó en la etapa definida por el Esquema al 2000, se demandan entonces respuestas inmediatas de nuevas áreas para construir viviendas de bajas densidades. Los resultados del diagnóstico de las Regulaciones Urbanas vigentes desde 1985, mostraron su falta de validez legal, así como insuficiencias técnicas al ser muy prohibitivas y generales sin precisar las permisiones, quedando muchos sectores sin regular. La no participación de organismos decisores en la elaboración de dichas regulaciones, implicó además el desconocimiento para los inversionistas y la población en general, derivando en la falta de compromiso hacia su implementación

A partir del 2000, se exponen los Planes Generales de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU), instrumentos del planeamiento que posibilitaron una mayor contribución al desarrollo local, ajustándose al nuevo contexto de gestión surgido del período especial¹¹. El primer PGOTU de Santiago de Cuba comenzó a elaborarse en 1999, terminado y aprobado en el año 2002 y sus actualizaciones atemperadas a los escenarios cambiantes se han realizado en el 2004, 2006, 2010 y 2013. En general todos ellos mantienen premisas comunes, diferenciándose en lo fundamental en los plazos y actores concebidos para concretar sus propuestas.

En lo referido al crecimiento habitacional se prioriza la saturación del potencial de áreas libres existentes dentro de la ciudad, extendiéndose

¹⁰ A partir de la desaparición del campo socialista y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS), Cuba enfrenta un cambio drástico en el escenario económico que provocó serias limitaciones en muchos sectores de la sociedad, conociéndose esta etapa como Período Especial.

¹¹ Notas de referencias en entrevista al Arq. Fausto Martínez, otrora Jefe de Aglomeración Principal en Santiago de Cuba (1976-1988), Director de la Dirección de Arquitectura y Urbanismo Municipal de Planificación Física en Santiago de Cuba (1988-1995), abril 2015.

además a otras zonas puntuales reservadas para ello en el Micro III del Distrito Urbano Abel Santamaría, y en el Reparto La Ketty No 2, al noreste de la ciudad (Figura 11). El PGOU del año 2013, elaborado luego del paso del Huracán Sandy en octubre del 2012 como plan piloto para el país ante desastres naturales, reconsidera el crecimiento habitacional al sur de la ciudad a largo plazo, descartándose el desarrollo al noreste (Figura 12).

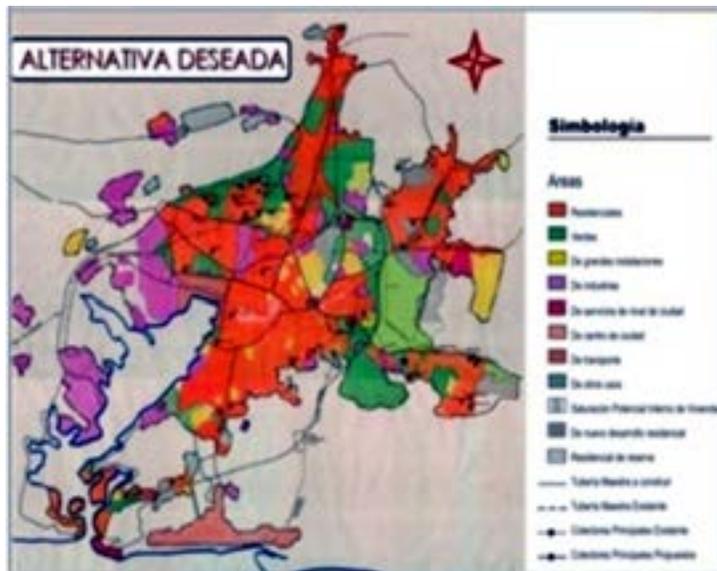


Figura 11. Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. 2002. Fuente: Colectivo de Autores [22].



Figura 12. Plan General de Ordenamiento Urbano 2013 (Actualización). Fuente: Colectivo de Autores [26].

Del análisis de los Planes Generales de Ordenamiento Territorial y Urbano proyectados para la urbe santiaguera se comprueba que la adaptación de los mismos al contexto socioeconómico, propició que no se concibieran grandes infraestructuras viales, planteándose el completamiento y rehabilitación del sistema existente, y de las redes de abasto de agua, de alcantarillado y de drenaje pluvial. Se mantiene la premisa de consolidar el centro tradicional, además de potenciar los sub-centros Ferreiro y Plaza de la Revolución, y extender las actividades de centralidad a las avenidas Las Américas, Victoriano Garzón y Los Libertadores. En cuanto al sistema industrial, se defiende el desarrollo de la zona industrial oeste, disponiéndose el fortalecimiento de la industria petroquímica en la subzona industrial Renté-Refinería, y la ubicación de la planta de cemento y las industrias no contaminantes vinculadas a ella al sureste de la ciudad.

De las regulaciones urbanas, no fue hasta finalizar el año 2003 que se concreta su elaboración detallada (documentación técnica y las Regulaciones Gráficas) para los Consejos Populares de cada uno de los Distritos de la ciudad, así como para la parte urbana de los Consejos Caney y Boniato. Para el caso del Distrito 2 (Centro Histórico Urbano) se elaboró una versión de Regulaciones Urbanas Generales hasta tanto se culminara el Plan Maestro del Centro Histórico, lo que permitirá mayor argumento para elaborar un cuerpo de regulaciones integrales, más específicas y detalladas. No obstante, se evidencia en general una falta de orientación en cómo actuar en zonas de relevancia patrimonial a nivel urbano y arquitectónico, así como el deficiente control territorial y urbano.

Resultados y discusión

La investigación se organizó a partir de aquellos aspectos que resultaron claves en el análisis de las propuestas y planes planteados, así como en su materialización en el desarrollo urbano de la ciudad, en tal sentido se subrayan la zona de viviendas, la zona industrial, la vialidad y el sistema de centros y servicios. Para ello se asumen cinco etapas que marcan la evolución de la ciudad en el periodo estudiado.

ETAPA 1. Se puede señalar que el crecimiento urbano experimentado en la década del sesenta, y particularmente el desarrollo habitacional, no estuvo en correspondencia con los planes de ordenamiento concebidos en el período, ya que el mismo se produjo de forma multidireccional hacia el este con el Reparto Pastorita; al noroeste con el Distrito Urbano José Martí y Nuevo Vista Alegre; y al sur con la ampliación de los repartos Versalles y 30 de Noviembre, así como la proliferación de barrios precarios en áreas periféricas, en tanto los planes de ordenamiento mantenían una única dirección de crecimiento habitacional hacia el sur.

Este crecimiento multidireccional se fundamenta en la necesidad de utilizar las áreas potenciales inmediatas a la trama consolidada con el fin de aprovechar las infraestructuras técnicas y de servicios existentes. El fortalecimiento de la zona industrial oeste, constituye el planteamiento de mayor concreción, al ejecutarse nuevas industrias en esta área. Contrariamente las premisas referidas al desarrollo vial no son materializadas dada su evidente descontextualización respecto a la situación socioeconómica del país y las características físico-geográficas del territorio. (Figura.13)

El sistema de centros de la ciudad continúa limitado al centro tradicional, no ejecutándose en este período acciones para su fortalecimiento. Los servicios referidos a la salud y a la educación, constituyen un tema particularmente atendido insertándose de forma puntual dentro de la trama consolidada y en áreas periféricas. En este sentido se materializan centros escolares en áreas obreras como los repartos 30 de Noviembre y San Pedrito; y se destinan para uso educacional antiguas instalaciones como el Cuartel Moncada. Se construyen Centros Recreativos en las Playas Siboney y Mar Verde que pasan a ser públicas, así como la Villa Turística de la Gran Piedra y el Motel Versalles. [27]. (Figura.14)



[27] Cuevas Jdl. 500 años de construcciones en Cuba. Madrid: D. V. Chavín, Servicios Gráficos y Editoriales; 2001.



Figura 14. Cuartel Moncada. Cambio de uso de antiguas instalaciones para obras de educación. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC)

Figura 13. Evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba hasta 1970. Fuente: Plano elaborado por las autoras.

ETAPA 2. En 1970 se realiza el primer Censo de Población de la etapa revolucionaria alcanzando la ciudad 277 600 habitantes, con un crecimiento demográfico del 31% (85,600 habitantes) en solo once años. En esta década continúa el desarrollo habitacional en dirección noroeste con la ampliación del Distrito Urbano José Martí, y hacia el sureste con la ampliación del Reparto Rajayoga, además del crecimiento espontáneo multidireccional de barrios precarios, en tanto el planeamiento urbano mantenía el desarrollo habitacional enfocado al sur y posteriormente hacia el noreste. Se insertan edificios de sistema constructivo semi-prefabricado E-14 y E-15¹². en áreas puntuales de los repartos Vista Alegre y Santa Bárbara. Esta etapa se caracterizó por el amplio uso de los sistemas de construcción semi-prefabricados y prefabricados en la conformación del hábitat, asimismo, cobra auge el movimiento de microbrigadas sociales.

La zona industrial oeste continúa consolidándose, no así las micro-zonas industriales propuestas al sur y noreste de la ciudad. No se ejecutan las grandes estructuras viarias concebidas, lo que unido a la no culminación de las zonas habitacionales, genera que tampoco fueran implementadas las nuevas áreas de centralidad propuestas¹³. Durante este periodo se mantiene el centro tradicional como única zona de centralidad a nivel de ciudad. El desarrollo del sistema prefabricado Girón¹³ posibilita la construcción de grandes obras sociales, en particular destinadas a los servicios de salud y educación (Figura15).

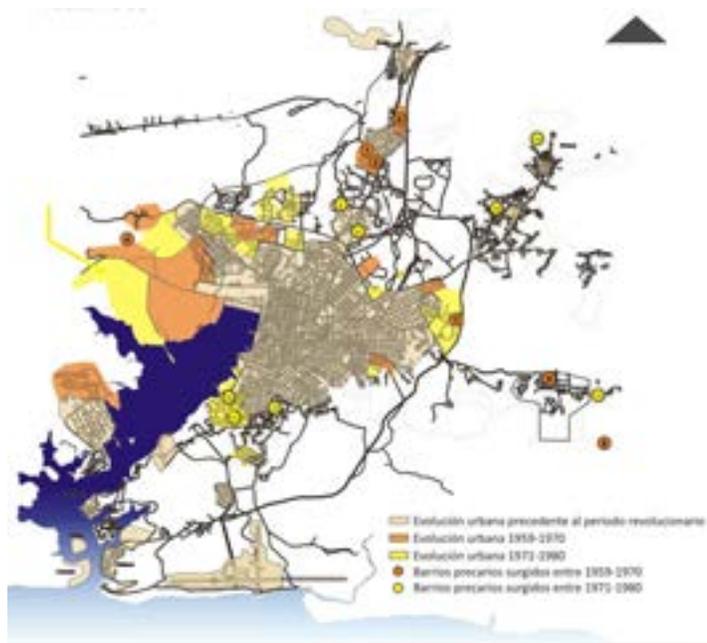


Figura 15. Evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba hasta 1980. Fuente: Plano elaborado por las autoras.

ETAPA 3. En la década de los '80 el desarrollo habitacional continúa de forma multidireccional con la consolidación de áreas residenciales, como el Distrito Urbano José Martí, Rajayoga y Versalles, y la creación del Micro-distrito Antonio Maceo. A pesar de ello comienzan a asimilarse los planteamientos del Esquema de Desarrollo al 2000 con la concreción al sureste de la Unidad Urbana Abel Santamaría y la ejecución parcial de las infraestructuras viales y de servicios que esta demanda.

Se materializa el proyecto de remodelación de una manzana en la Avenida Victoriano Garzón, constituyendo parte de las directrices de la actualización del Esquema de Desarrollo al 2000 realizada en 1983. En esta zona se emplazaron cinco edificios torres, de tecnología IMS (Instituto de

¹² Sistemas constructivos compuestos por columnas, vigas prefabricadas y soluciones de albañilería en cierres.

¹³ Rial MA. Notas sobre la Industria en Santiago de Cuba. Santiago de Cuba: documento inédito; 2010.

¹⁴ Sistema constructivo cubano, compuesto por columnas, vigas y paneles de tecnología prefabricada.

Materiales de Serbia), conocidos como "Centro Urbano Sierra Maestra" (Figura.16). En los mismos se crean áreas sociales interrelacionadas en los primeros niveles. En otras áreas de la ciudad se emplazaron edificios altos de tecnología IMS, como en el Micro IX del Distrito Urbano José Martí, en el Micro-distrito Antonio Maceo y en Versalles, de dieciocho, doce y ocho plantas respectivamente. Estos edificios en altura llegan a constituir hitos urbanos apreciándose desde diferentes sitios como referentes paisajísticos.

Continúa consolidándose la zona industrial oeste, no así las micro-zonas asociadas a las nuevas áreas habitacionales. En esta década comienza a conformarse la zona industrial ubicada en áreas adyacentes a la autopista, en la que se inserta la Fábrica de Equipos Médicos, entre otras instalaciones. El sistema vial de la ciudad es favorecido con la construcción del acceso al Parque Baconao y de la circunvalación a Santiago de Cuba desde la rotonda del Aeropuerto Internacional Antonio Maceo hasta la ampliación de la carretera Mar Verde en la zona industrial (Figura 17). Los datos aportados por el segundo censo de población en 1981, demuestran que la ciudad experimentó un crecimiento demográfico del 20 % (69 679 habitantes) en relación al periodo anterior, para un total de 347 279 habitantes en solo 10 años.



Figura 16. Edificios torres, tecnología IMS, conocidos como "Centro Urbano Sierra Maestra". Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).

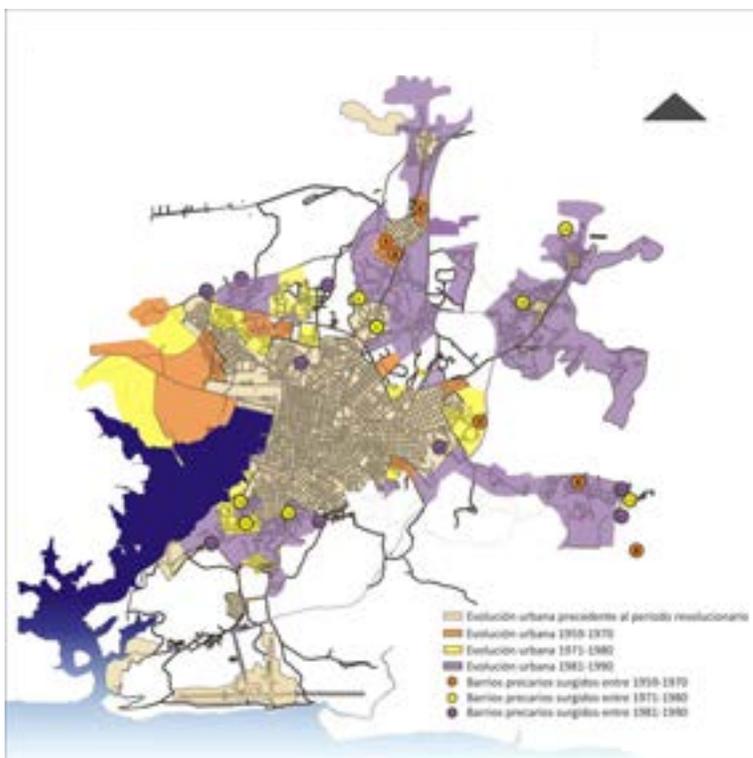
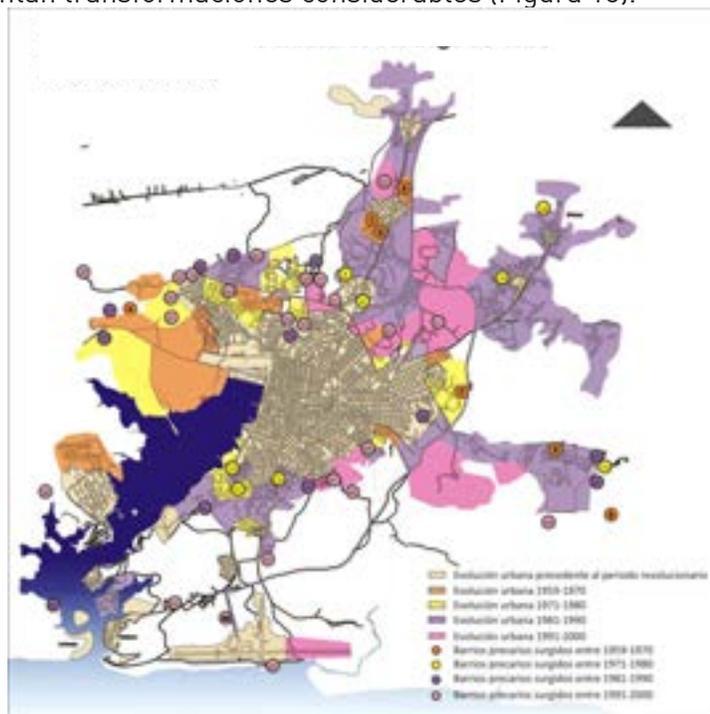


Figura 17. Evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba hasta 1990. Fuente: Plano elaborado por las autoras.

ETAPA 4. La década de los '90, está indisolublemente ligada al llamado "Período Especial", el cual condujo a una reducción considerable de las inversiones. Desde el punto de vista del planeamiento, se mantuvo la línea de crecimiento en dirección sureste, pero esta no fue implementada, al ejecutarse de forma estatal solamente pequeñas urbanizaciones como: Alta Vista- San Juan (1992) y El Polvorín (1998), bajo el concepto de viviendas de bajo costo¹⁵ para erradicar los barrios precarios que se multiplicaban. Estas intervenciones se caracterizan por su morfología urbana irregular, con viviendas de un nivel, de tecnología mayormente convencional sin la suficiente calidad compositiva, formal y constructiva, y sin el correspondiente respaldo de la infraestructura, dependiendo de las áreas consolidadas adyacentes.

¹⁵ Viviendas de Bajo Costo: aquellas en que se utilizan con máxima racionalidad los recursos existentes en un momento y localidad determinados, sin afectar ni la calidad de vida que debe desarrollarse en ellas acorde con nuestro desarrollo social, ni la calidad de ejecución, ni el ciclo de vida útil que debe cumplir de acuerdo a los recursos empleados. Fuente: Orientaciones para el diseño arquitectónico y urbanístico, 1994, La Habana, Cuba.

Si bien se producen ingentes esfuerzos estatales para contener la expansión de barrios insalubres, estos siguen proliferando en disímiles direcciones, tendencias que agudizan los problemas del fondo habitacional. Se sostiene el fortalecimiento de la centralidad en el centro histórico urbano, y comienzan a perfilarse los sub-centros Plaza de la Revolución y Ferreiro a partir de la inserción de nuevas actividades socioculturales [28]. La zona industrial del oeste se consolida como sitio de gran atracción para el empleo, manteniéndose afectada por la ejecución parcial de las obras de canalización concebidas en los ríos Yarayó y Gascón. Las infraestructuras viales no experimentan transformaciones considerables (Figura 18).



[28] Colectivo de Autores. Plan Especial del Sistema de Centros de la Ciudad de Santiago de Cuba. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Planificación Física; 2010.

Figura 18. Evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba hasta el año 2000. Fuente: Plano elaborado por las autoras.

ETAPA5. La etapa comprendida entre 2000 y 2015 (Figura 14), se caracteriza por una paulatina recuperación de las inversiones en el sector habitacional y la rehabilitación de numerosos espacios públicos y arterias de la ciudad. En 2002, luego de veintinueve años, se realiza el tercer censo de población, el que arroja una cifra de 423 392 habitantes, para un crecimiento demográfico del 18% (76 113 habitantes) y una extensión de 5 644 hectáreas. El crecimiento habitacional de la ciudad se manifiesta en dos direcciones: la creación de pequeñas urbanizaciones logradas a partir de la ocupación extensiva con viviendas de una planta (Urbanización Petrocasas, Alta Vista Versalles y Nuevo Santiago) que, si bien han contado con sus correspondientes planes parciales, transgreden los lineamientos establecidos en cuanto a ocupación, utilización y densidades, en correspondencia con las limitaciones físicas de crecimiento que presenta el territorio; y una segunda variante que se expresa en la recuperación del concepto del edificio multifamiliar de dos y hasta cinco niveles, de variadas tecnologías, para la ampliación de zonas previamente urbanizadas como Rajayoga, 30 de Noviembre, Distrito José Martí y la Unidad Urbana Abel Santamaría. Es destacable que el desarrollo se produce con el completamiento de vacíos en el tejido urbano. En tal sentido, estas áreas que habían mantenido su unidad tipológica y urbana como conjuntos residenciales, se convierten en zonas de actuación, donde se insertan viviendas de diferentes tipologías, construidas a partir de tecnologías prefabricadas y semi-prefabricadas que interactúan

indistintamente en el mismo espacio, lo que afecta la unidad y coherencia del ambiente urbano existente.

Se hace uso de espacios urbanos que estaban destinados a fines sociales, equipamientos de servicios, áreas verdes, o reservas de suelo. Los servicios del hábitat no se desarrollan, por lo que se produce su saturación al depender de ellos mayor cantidad de habitantes. En las infraestructuras técnicas, el sistema de acueducto fue rehabilitado a nivel de ciudad, no así el sistema de alcantarillado, lo que ha obligado en ocasiones a la ejecución de soluciones puntuales para la evacuación y tratamiento de los residuales. El sistema vial se ve favorecido por la reparación y ampliación de importantes arterias como la Avenida Juan Gualberto Gómez y la Carretera del Caney (Figura 19).

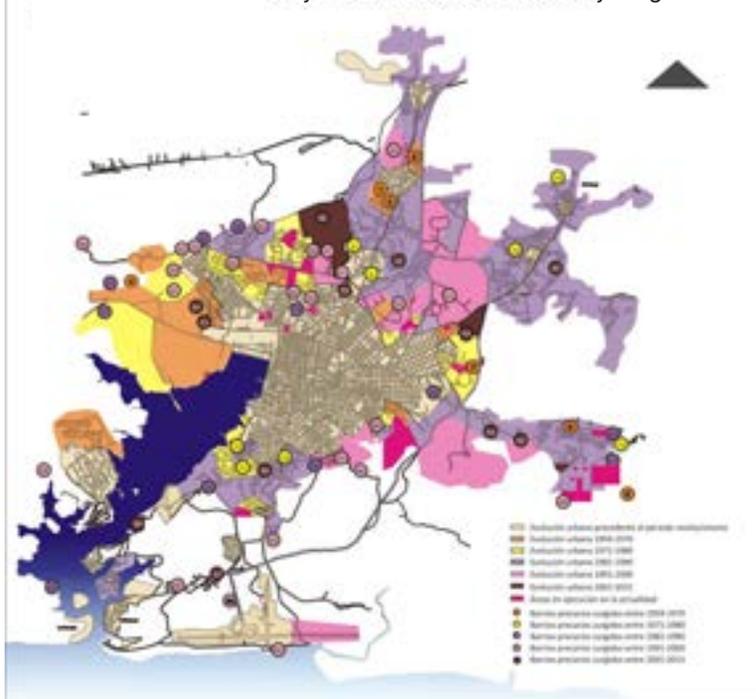


Figura 19. Evolución urbana de la ciudad de Santiago de Cuba hasta el año 2015. Fuente: Plano elaborado por las autoras.

El desarrollo industrial oeste se consolida y se manifiesta el cambio de uso de instalaciones industriales insertadas dentro de la trama urbana, básicamente en el área de las producciones farmacéuticas. (Figura 20). Se acomete la revitalización de obras sociales de la salud y educación, la recuperación de numerosos espacios públicos y arterias del centro histórico urbano, lográndose la consolidación de los sub-centros Plaza de la Revolución y Ferreiro, así como la extensión de las actividades de centralidad en los ejes Avenida Victoriano Garzón y Las Américas.

En 2011, la población registrada es de 420 055 habitantes evidenciándose un notable descenso demográfico (3 337 habitantes), atendiendo a causales de fecundidad y envejecimiento poblacional. Sin embargo la extensión territorial experimenta un crecimiento de 897 hectáreas, para un total de 6541,4 hectáreas¹⁶, motivado fundamentalmente por la presencia de varias zonas de nuevo desarrollo habitacional.

Conclusiones

La investigación desarrollada constata la importancia del ordenamiento territorial y urbano como la expresión espacial de la política de la sociedad, garante de criterios para el manejo y desarrollo de los territorios, y la utilidad de sus instrumentos para la toma de decisiones acordes a los imperativos del desarrollo en cada momento.



Figura 20. Consolidación del desarrollo industrial al oeste. Fuente: Archivo de la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC).

¹⁶ Las cifras de habitantes y área, son adquiridas del Plan General de Ordenamiento Urbano Ciudad Santiago de Cuba, DPPF Santiago de Cuba, 2013

El crecimiento experimentado por la ciudad de Santiago de Cuba en el período analizado se corresponde parcialmente con las propuestas de ordenamiento concebidas en cada etapa, atendiendo a diversas causas: las limitaciones de suelos para la expansión, las complejidades físico-geográficas del territorio, y las económicas, como las primordiales, para lograr implementar las actuaciones en correspondencia con el modelo de estructuración y los plazos.

El planeamiento urbano en la década de los años ochenta se distingue por un carácter visionario, evidenciado en la aprobación del Esquema de Desarrollo al 2000, que no obstante las limitantes del programa económico para el desarrollo urbano, ha sido referencia para la proyección experimentada posteriormente.

La etapa desde el 2000 hasta la actualidad constituye la más prolifera en la elaboración de planes de ordenamiento, todos ellos con premisas comunes, diferenciándose en lo fundamental en los plazos, procesos y actores implícitos para concretar sus propuestas, pero contradictoriamente no así en la implementación de las actuaciones previstas por etapas, atendiendo a la repercusión de la situación económico internacional y al nivel de gestión de cada momento.

Resulta relevante la concepción del plan elaborado en el año 2013, con un marcado énfasis en la prevención de desastres, retomando la perspectiva de expansión territorial al sur, valorando las ventajas ambientales y la composición de los suelos.

De las regulaciones urbanas, son significativos los intentos por dotar a los instrumentos de planeamiento de un contexto regulatorio desde la década del 80 y en el 2003, pero aún se adolece de un cuerpo regulatorio que sea eficaz en cuanto a los sectores tipológicos y sus peculiaridades arquitectónicas y urbanísticas, ordenanzas específicas, así como la validez legal y la exigencia en el control del territorio.

Se destaca la década de los años 80, por el auge constructivo y cualificación de la imagen citadina, siendo además el periodo de mayor correlación entre los lineamientos del planeamiento y su materialización real en la estructura urbana.

Las actuaciones con mayor nivel de implementación en el progreso urbano son las referidas al fortalecimiento de la zona industrial oeste y al sistema de centros con la consolidación de áreas de centralidad, destacándose lo logrado en estos últimos años al liberar progresivamente el borde litoral, devolviendo la ciudad al mar.

No obstante al crecimiento habitacional con densidades favorables, los ritmos constructivos no dan respuesta a los déficits acumulados, situación agudizada luego del paso del Huracán Sandy, por la severa afectación del fondo habitacional y aunque las medidas ejecutadas con vista a su recuperación han derivado en el crecimiento numérico de viviendas, no se ha dado igual respuesta a las infraestructuras técnicas y de servicios que las respalden.



Isabel María Borges Chávez
Arquitecta, Docente del Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba.
E-mail: isabelbc@uo.edu.cu



Maritza Espinosa Ocallaghan
Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular del Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba.
Profesional alto nivel -UNAICC.
E-mail: mespin@uo.edu.cu



Ilsa Martha Prieto Lescaille
Arquitecta, Máster en Ciencias, Profesora Auxiliar del Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba.
Profesional alto nivel y Premio vida y obra provincial de la UNAICC.
E-mail: ilsamartha@uo.edu.cu

